

CONSULTA DE ROMA 2002

ALGUNAS CONCLUSIONES APROBADAS

Cada mañana, después de un momento de oración, la consulta comenzaba con la lectura de un resumen de las discusiones del día anterior. Estos resúmenes comprendían lo que habíamos discutido tanto en los grupos menores permanentes como en la plenaria. La secretaría los redactaba todas las tardes, tras un análisis de la jornada con los facilitadores del grupo menor, que duraba una hora. Los resúmenes se imprimían y se distribuían a los participantes para que los leyeran.

Cada mañana y cada tarde, del Grupo de Ocho narraba sus experiencias en la asociación ignaciana. Cuatro de esos relatos se publican en esta revista, ellos del padre Hans van Leeuwen, de la señora Joyceann Hagen, de la señora Jenny Go y del padre Alex Lefrank. Los otros cuatro se mencionan más adelante, y pertenecen al doctor Anthony Frendo, al padre Beda Liu, a la doctora Maria Clara Luchetti Bingemer y al padre Joseph Tetlow.

Los párrafos que se publican aquí se tomaron de esos borradores de actas. Se reelaboraron atendiendo a algunas de las resoluciones más significativas aprobadas y adoptadas al final del encuentro, que luego se distribuyeron a todos los provinciales. Los párrafos ilustran simplemente una parte de la discusión, ya que no es factible publicarla integralmente. En resumidas cuentas, cualquier declaración recogida aquí debería considerarse pro-visional, excepto la primera.



PRIMERA: UNA SÓLIDA EXPERIENCIA DE LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES DEBE FUNDAR CUALQUIER TIPO DE ASOCIACIÓN IGNACIANA.

□ La importancia de los Ejercicios Espirituales se nota en este tipo de asociación. Los Ejercicios Espirituales llevan a desear cada vez más, y transforman lo que es mero trabajo en una misión real. El plan de trabajo se convierte en la obra del Señor. El discernimiento aclara cómo aplicar los Ejercicios Espirituales a la vida concreta, y quienes los han hecho se sienten llamados al servicio. Todavía no se ha resuelto la cuestión de cómo aplicar la espiritualidad a los varios tipos de carreras.

□ Necesitamos encontrar nuevos instrumentos para aplicar los Ejercicios a cada uno de los ministerios. Es algo urgente.



SEGUNDA: LA ASOCIACIÓN IGNACIANA SIGNIFICA ESTAR CON CRISTO EN LA MISIÓN.

□ *Anthony Frendo* explicó la situación de los asociados ignacianos de



Malta, una colaboración que comienza discutiendo con el provincial. Cada asociado ha hecho los Ejercicios Espirituales completos. Seis personas asumieron su compromiso público en febrero de 2001, y lo han repetido (por tres años) en el 2002. Cada asociado promete llevar una vida sencilla, y recibe una misión del provincial después de la oración y del discernimiento. Cada uno se inserta en una comunidad jesuita local. Los asociados se encuentran cada dos meses con un delegado del provincial. El provincial, Paul Pace, ha introducido cuidadosamente la idea de asociados a la provincia cuando él y ellos estaban aún en la fase de planificación. Esto ha contribuido en gran medida a desarrollar el sentido de asociación. En general, se la ha promovido con atención, y ha tenido éxito.

□ La discusión sobre las escuelas jesuitas procuró esclarecer cómo se ha desarrollado esta experiencia en la educación jesuita, y también cómo puede convertirse en un paradigma para el desarrollo de otras colaboraciones. Estableció que la educación es un instrumento de evangelización, y que no sólo proporciona un modelo de cómo hablar sobre la espiritualidad ignaciana, sino también de cómo vivirla en colaboración. Esta colaboración tiene que ser muy consciente, y los ministerios sociales y JRS necesitan trabajar ulteriormente para lograr una conciencia ignaciana. La experiencia de la situación intercultural en la región asiática bañada por el Océano Pacífico puede ofrecer algunas sugerencias sobre cómo afrontar otro tipo de inculturación en la Europa secularizada y en ciertas naciones.

□ La educación es nuestra experiencia más amplia. Con mayor colaboración y asociación, ¿podrían convertirse las escuelas en Centros de espiritualidad ignaciana? Debe haber más sinergia entre los varios ministerios en los que prospera la asociación. Es indispensable un mayor trabajo de grupo en la formación, tanto por parte de los jesuitas como de los laicos.

□ Hay que revisar las decisiones tomadas en la década de los sesenta sobre la independencia de las CVX con respecto a la Compañía, y, quizá,

analizarlas a la luz de los últimos cuarenta años de experiencia. El plan actual, que no ha sido escrito ni aprobado formalmente, no parece ser tan eficaz para la misión como debería serlo, y no satisface a ninguno de los partners.



TERCERA: LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA, MÁS QUE ANIMAR A LA COMUNIDAD (FORMAR UNA FAMILIA RELIGIOSA), PARECE ALENTAR LA COMUNIÓN (FORTALECIMIENTO Y ALIENTO MUTUO PARA MIRAR HACIA FUERA, HACIA LA MISIÓN).

□ Algunas cosas son claras: en realidad, los laicos y los jesuitas están dispuestos a abordar progresivamente ambos aspectos. Los laicos no están llamados a pedir a los jesuitas que asuman el liderazgo todo el tiempo, y los jesuitas no pueden tratar de ser todo en todos. Los laicos se quejan con razón de que los jesuitas saben cómo formarlos, pero no saben cómo utilizarlos en la misión.

□ Cada escuela o región necesita un animador jesuita. Las relaciones se construyen lentamente, y no están exentas de tensiones. Es importante disipar los temores de algunos jesuitas acerca de la posibilidad de deshacerse del patrimonio de familia o sumergirse en una fusión y perder la identidad jesuita.

□ Es equivocado imaginar que cuanto más estrecho es el vínculo con la Compañía, tanto más santa será la vida. Probablemente es una tentación.

□ *Joseph Tetlow*, en el comentario con el que inauguró la consulta, notó que familia es un término usado más bien comúnmente por otras congregaciones y órdenes para referirse a sus colaboradores. Es una metáfora rica, pero no aparece en el uso ignaciano. Se preguntó si el nexo ignaciano entre oración y acción de discernimiento espiritual no puede suministrar una pista. El discernimiento ignaciano se refiere tanto a lo que una persona debe hacer por medio de su servicio para mayor gloria de Dios como a su ministerio en la Iglesia y en el mundo. Así, los colaboradores jesuitas se adhieren tal vez a los *Amigos en el Señor* como

un modo más apropiado de colaboración ignaciana. De cualquier modo, hombres y mujeres somos siempre para los demás y con los demás estamos en la misión.



CUARTA: SÓLO LOS JESUITAS ESPERAN VIVIR PLENAMENTE DE ACUERDO CON SUS CONSTITUCIONES; PERO LOS LAICOS BUSCAN EN ELLAS LA LUZ PARA SERVIR MEJOR A DIOS EN LA VIDA DIARIA.

□ La reflexión de *Anthony Frendo* sobre esta experiencia como evangélico se articuló en tres partes, y encontró una raíz para ello en la Escritura. Las Asociaciones ignacianas no está unidas jurídicamente a la Compañía, pero los asociados comparten la espiritualidad jesuita. Esta es una participación, conforme a los dones de cada uno. La siguiente discusión procuró establecer si y cómo los laicos comparten la espiritualidad jesuita, y no sólo la espiritualidad ignaciana.

□ El tema se discutió exhaustivamente siguiendo estas directrices: ¿cómo participan los laicos en la espiritualidad jesuita sin perder lo que los caracteriza? La espiritualidad ignaciana es apostólica y, por tanto, compartir la misión de los jesuitas es un modo de compartir su espiritualidad. Algunas obras han sido comenzadas y proseguidas por laicos, con el apoyo de los jesuitas. ¿De dónde surge la necesidad de una unión institucionalizada (incluso jurídica)? Sólo un jesuita es un jesuita, enviado según estricta obediencia; el laico es un devoto deseoso de ser enviado.

□ El deseo de compartir no es el deseo de convertirse en un pequeño jesuita, sino el deseo de tener una identidad más fuerte.

□ El padre *Beda Liu* afirmó que los jesuitas tendrán que pasar de ser centralizado en la Compañía a ser centralizado en lo laico, como establece el Documento 13: debemos aprender de aquellos a quienes servimos. Se trata de una nueva frontera.



QUINTA: LOS LAICOS ESTÁN BUSCANDO TODAVÍA SU MINISTERIO PROPIO. ENTRE LOS PARTNER JESUITAS, ESTO INCLUYE REGULARMENTE DAR LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES (PROPIAMENTE UN MINISTERIO LAICO).

□ ¿Quién es, en última instancia, el responsable de los *Ejercicios Espirituales*?

□ Misión: La participación expresa el deseo de los laicos de recibir una misión, y de pertenecer, en cierto modo, a una organización apostólica. El Documento 13 no es muy claro acerca de quién establece la misión. Comienza a surgir este interrogante: ¿quién determina la misión? Parece ser que el deseo de establecer un vínculo entre laicos y jesuitas relaciona de algún modo la misión con los jesuitas.

□ Es evidente que los miembros de las Asociaciones ignacianas, de las Redes apostólicas ignacianas y de las CVX reciben misiones distintamente. El asociado discierne con el provincial quién entonces realiza la misión. En las Redes, este tipo de discernimiento incluye la vida diaria de cada persona y las oportunidades apostólicas actuales, y cómo estos dos aspectos pueden armonizarse con las prioridades de la Compañía. En las CVX, la comunidad en su totalidad discierne y misiona. Un último interrogante: la cuestión de quién misiona, ¿es una cuestión estrictamente jesuita?

□ Un ejemplo concreto de “quién misiona” mostró algunos modos en que la CVX y los otros grupos son distintos. Las Comunidades de vida cristiana pertenecen a un lugar geográfico, y la comunidad está radicada en la Iglesia local. Los miembros de los grupos tienen compromisos prioritarios (la familia, antes que nada), y cada grupo considera estos compromisos prioritarios con vistas a la misión. Y además, se plantea la cuestión de la misión común del grupo e, incluso, de una misión compartida con la CVX mundial. (La dirección de la CVX, al nivel nacional, debería contar con una misión común). Un punto crucial es que la CVX todavía se encuentran en camino, y, tal vez, al comienzo del mismo, de modo que aun está aprendiendo quien da la misión



SEXTA: LOS LAICOS Y LAS LAICAS TRABAJAN EN INSTITUCIONES JESUITAS COMO ESCUELAS Y UNIVERSIDADES, ASÍ COMO EN LAS CASAS DE RETIRO. ESTO NO CONTRADICE EL DOCUMENTO 13 DEL CG 34, PUESTO QUE LOS LAICOS TIENEN SU MISIÓN PROPIA DENTRO DE ESTAS INSTITUCIONES.

- Al mismo tiempo, es evidente que hay colaboradores. Por ejemplo, en cualquier consulta provincial se invita a participar a expertos. Notables esfuerzos se realizan en la universidad, donde las colaboraciones son patentes. En fin, la región (Taiwán) patrocina un Centro de espiritualidad ignaciana, dirigido por una religiosa. La esperanza es que se convierta en un centro ecuménico.
- Los centros o las obras jesuitas parecen estar todavía en manos de los jesuitas. Los laicos comprometidos dan la impresión de no entrar en el discernimiento jesuita. ¿Son realmente miembros del equipo en una actividad jesuita?
- Cuando los jesuitas confían actividades a los laicos, se plantean dos importantes problemas: el de las decisiones tomadas unilateralmente, y, quizá con mayor insistencia, el de si una obra puede seguir siendo jesuita sin jesuitas.
- Por consiguiente, es crucial disponer de un vínculo institucional, por más que sea difícil y complejo, y los jesuitas tienen que ser responsables cuando, por su parte, “delegan” una labor a los laicos, controlando el espíritu ignaciano y el vínculo jesuita.



SÉPTIMA: TANTO LOS JESUITAS COMO LOS LAICOS NECESITAN UNA FORMACIÓN PERMANENTE EN LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA [NC 307, 2]. UNOS Y OTROS, PERO LOS JESUITAS EN PARTICULAR, NECESITAN AYUDA PARA APRENDER A TRABAJAR JUNTOS.

- Aquí es donde se evidencia, una y otra vez, la importancia central de

los Ejercicios.

□ Algunas cuestiones mostraron que los jesuitas están formándose ahora para trabajar con los demás, y que la formación requiere la ayuda de los laicos en los equipos de formación. La colaboración exige una amplia gama de capacidades, no sólo por parte de los jesuitas, sino también de los laicos, y la cuestión sigue siendo cómo proporcionarlas. La CG 32 exhortó a una misión muy comprensible: la fe que hace justicia. La CG 34 pide encarecidamente que los jesuitas entiendan ha llegado la “hora de los laicos”. Estamos esforzándonos por comprender lo que esto significa.

□ Las estructuras de colaboración entre jesuitas y laicos [que toman decisiones acerca de dónde proviene el dinero y cómo se emplea] han sido establecidas generalmente en las escuelas, las casas de retiro, los centros sociales, JRS y en otras partes. Ahora bien, la formación espiritual de los jesuitas y los laicos que comparten estas tareas se sitúa en primer plano.

□ La formación permanente es un imperativo no sólo para los jesuitas, sino también para los laicos, si pensamos con la Iglesia en que ha llegado la hora de los laicos. En las instituciones jesuitas, la formación espiritual de los colegas laicos tiene mayor éxito cuando se basa en la institución.

□ Tanto los laicos como los jesuitas necesitan aprender a colaborar y a trabajar en grupo.

□ Los jesuitas tienen gran habilidad para trabajar, e incluso con tesón, pero solos. Al impartir la formación jesuita, hay que enseñar asimismo el trabajo de grupo.



OCTAVA: TODAVÍA DEBE FORMULARSE ADECUADAMENTE Y PROMULGARSE PARA LOS LAICOS UN MODELO DE VIDA IGNACIANO MÁS ESPECÍFICO QUE DISCIERNA Y ENCUENTRE A DIOS EN TODAS LAS COSAS.

□ Al comienzo, Jenny Go preparó en los Amigos de Iñigo a algunos líderes influyentes, que habían prometido asistir diariamente a misa,

cumplir algunas obras de misericordia o de justicia, hacer todos los días media hora de meditación y de examen, y participar en un retiro anual. Esto fue necesario para poner a prueba a los Amigos de Iñigo en muchos lugares, pero fue un fracaso en la mayoría de los casos. Dos grandes obstáculos fueron el lenguaje y la dificultad de lograr que los directores de provincia tomaran la iniciativa de la organización.

□ El padre *Vince Duminuco* explicó el desarrollo del Programa internacional de formación de directores jesuitas para promover la pedagogía ignaciana. Sus esfuerzos tienden a integrar en la espiritualidad ignaciana competencias profesionales y necesidades. El programa, que contribuyó a formar a 1600 personas en las instituciones educativas jesuitas de todo el mundo, consta de tres fases: el coloquio, la Anotación 19 durante un año, y un programa sobre las intuiciones fundacionales ignacianas. Una discusión desarrolló la idea de que este podría ser un modelo para las parroquias jesuitas.

□ Es posible compartir valores con los que no son católicos romanos y también con los no cristianos, sin usar una serie de títulos y términos de los *Ejercicios Espirituales*, pero el aspecto crucial es comenzar con Jesucristo. Y, finalmente, debemos buscar los medios para incorporar en nuestra espiritualidad a los que no son cristianos.



NOVENA: MUCHOS LAICOS SIGUEN PIDIENDO VÍNCULOS MÁS ESTRECHOS CON LA COMPAÑÍA, Y ALGUNAS PROVINCIAS YA ESTÁN RESPONDIENDO. POR LO QUE RESPECTA A LOS ASOCIADOS INDIVIDUALES, LOS PROVINCIALES TIENEN DIRECTRICES CLARAS. SIN EMBARGO, DEBEN ENCONTRAR SU MODO PROPIO DE MODELAR UNA ASOCIACIÓN O UNA RED.

□ *Maria Clara Bingemer* habló de su experiencia con los Ejercicios, con las CVX y con la Red apostólica ignaciana (RAI), así como de asociada comprometida en la provincia. Asumió su compromiso por medio de las promesas porque de su oración brotaba continuamente el deseo de

hacerlo, y la impulsó a una asociación extendida, realizada con un guía espiritual y el provincial. Todos los miembros de la RAI han hecho los Ejercicios Espirituales completos. Ella sigue dedicándose a su Comunidad de vida cristiana.

□ Cuatro conclusiones (*Doctor Bingemer*): La voluntad de Dios desplegase, y el deseo de pertenecer a las CVX, o a otros grupos, es el deseo de pertenecer a la Iglesia. Sólo estamos comenzando a descubrir la asociación, por eso somos prudentes y algo temerosos. Cuando rezamos juntos, trabajamos armoniosamente. Necesitamos más retiros de laicos y jesuitas. Nuevo pára la espiritualidad ignaciana empieza siempre como experiencia concreta. Los puntos de vista de María Clara suscitaron una amplia discusión sobre la interrelación entre las CVX, las RAI y los asociados.

□ Durante la discusión, se evidenció una notable resistencia a la idea de concebir las CVX, las RAI y las Asociaciones ignacianas como etapas de un camino hacia una vida cada vez más santa. Fueron consideradas como aspiraciones de los laicos, y se analizó el modo de realizarlas junto con los jesuitas. No nos resultó claro cuándo y cómo una persona puede ser miembro de más de uno de estos grupos. Y sólo se afrontó parcialmente la cuestión de si un grupo atrae a miembros de otros grupos.

□ El padre *Beda Liu* se refirió a lo que él llamó “Confesiones de un superior mayor sobre los colaboradores laicos de los jesuitas”. Contó antes que nada su experiencia como jesuita, cómo llegó a ser superior regional y provincial de China, y cómo hizo los *Ejercicios Espirituales*. Cuando inició como superior regional, recibió la visita del secretario de Espiritualidad ignaciana y después quería promover la formación de un grupo de colaboradores. Aprendió tres cosas. Primero: cuando se comienza una nueva obra, se necesita la ayuda de los demás. Segundo: en Taiwán, y probablemente en cualquier otro país, hay que pedir al Señor que envíe buenos colaboradores (incluyendo a los no católicos y a los no cristianos). Y tercero: es importante contar con un grupo con personas que compartan la misma ambición para compartir tensiones y

frustraciones.

□ Describió luego lo que los jesuitas y los laicos no han logrado hacer aún en Taiwán. La visita del secretario creó un puente con la Compañía universal. Hubo un momento en que parecía que podría haber asociados, pero las implicaciones a largo plazo o los compromisos para toda la vida eran demasiados para ambas partes.

□ Hay muchos factores críticos en la colaboración entre los laicos y los jesuitas. Uno de ellos es que toda colaboración requiere un vínculo institucional: a veces un jesuita quiere reunir a un grupo, pero cuando se va o fallece, el grupo se disuelve. Otras veces no sucede esto, pero el grupo se desorienta e, incluso, se hace una molestia.

□ Es crucial establecer desde el primer momento las expectativas de ambas partes. Esto se complica porque los jesuitas son hombres dentro de una organización mundial en la que se toman decisiones y asumen responsabilidades con claridad y de modo duradero. Pero los laicos no suelen tener este tipo de organización, y a algunas veces les resulta difícil saber que significa un contrato.

□ *Joan Marie Recker, sncj, Pat Murphy, rscj, y Helen Bamber, shcj*: Un aspecto que surgió varias veces recuerda que la espiritualidad ignaciana da vida a múltiples formas de colaboración. El grupo preguntó a los miembros de las congregaciones ignacianas dónde habían comenzado a compartir la espiritualidad ignaciana. Joan Marie Recker, sncj, Pat Murphy, rscj, y Helen Bamber, shcj, explicaron cómo sus congregaciones se pusieron en contacto con la espiritualidad ignaciana cuando desarrollaron sus carismas propios.



DÉCIMA: LOS JESUITAS NO HAN CONSEGUIDO ACLARAR QUÉ ESPERABAN DE UN VÍNCULO MÁS ESTRECHO; LOS GRUPOS LAICOS NO HAN LOGRADO DESARROLLAR UNA DIRECCIÓN DURADERA O UN LIDERATO PERMANENTE.

□ El padre *Bert Thelen*, antiguo provincial de Wisconsin, informó sobre los comienzos durante el Año ignaciano de los asociados ignacianos. Relató su historia hacia el final de la consulta, recapitulando en los primeros informes y discusiones muchos de los éxitos y de las tensiones que se habían verificado. Inició la colaboración como provincial, y obtuvo la respuesta entusiasta de muchos laicos, pero lo sorprendió la reacción de numerosos jesuitas. Incorporó a una laica en el equipo bajo su dirección para que actuara como punto de contacto con los asociados y orientara el desarrollo de los acuerdos entre los asociados y la provincia. El grupo elaboró un sólido programa de formación y documentó cuidadosamente su desarrollo. Los asociados hicieron las tres promesas, y esperaron desde el comienzo que el provincial les confiara una misión. Su deseo principal era compartir la misión universal de la Compañía. Los asociados ignacianos se han difundido y se han establecido bien.

□ También se habló del papel del provincial. ¿Cuál es? Es obvio que el cambio de provincial traerá aparejados también cambios en la asociación, pero no resulta claro cómo afrontarlos. Los jesuitas no tienen una idea definida sobre este asunto. Tal vez los laicos no realicen su deseo de saber a menudo lo bastante como para atraer a los jesuitas a la asociación. Parte de esta realidad es que cuando los jesuitas hablan lo hacen como miembros de y (a menudo) en nombre de la Compañía, mientras que los laicos hablan por sí mismos.

□ Comenzamos con una letanía, “Todas vuestras obras del Señor, alabad al Señor”, para recordar los dones de realización que Dios ha derramado durante las últimas décadas.

□ Esta colaboración es un largo proceso, y requiere un gran esfuerzo.

□ Durante la última hora de discusión, muchas cosas llegaron a ser suficientemente claras para exponerlas serenamente. Podemos ser “partners” en el ministerio sin ningún tipo de asociación formal, e incluso compartir tanto la misión como la espiritualidad. Los jesuitas y los laicos pueden colaborar en varios niveles. Un modo de expresar esta realidad son los términos: co-trabajador, colaborador, colega, asociado y partner.



¿QUÉ VIENE AHORA?

La consulta no votó ninguna propuesta formal. Los participantes consideraron tres aspectos que podrían recrear este tipo de reunión en sus regiones o instituciones. Durante estas discusiones se propusieron explícitamente muchas iniciativas, de manera particular en la jornada conclusiva.

- Repetir este encuentro en las assistencias subvencionadas o en las provincias.
- Encontrar nuevos instrumentos para aplicar los Ejercicios a todos los ministerios.
- Establecer normas para vincular más estrechamente los grupos a la Compañía (NC. 309, 3; 310).
- La Compañía y las CVX deberían analizar cómo es su relación.
- Proseguir el esfuerzo de crear relaciones y vínculos, sin permitir que el vocabulario defina lo que nos parece posible; pensamos dentro de la Iglesia y, por ende, intentamos hacer todo lo que la Iglesia posconciliar guerría hacer.

Secretaría de Espiritualidad Ignaciana
para los Facilitadores de los Grupos Menores Permanentes.